

LA CRÓNICA MERIDIONAL.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES.

AÑO XIX.

Precios de suscripción.—En Almería 6 reales al mes, anticipados.—Fuera franco de porte, por un trimestre 20 rs.—Para el extranjero y Ultramar, un trimestre 40 rs.

Domingo 15 de Diciembre de 1878.

Precios de inserción.—Anuncios á medio real línea en la 4.ª plana.—Anuncios religiosos y comunicados en la 3.ª plana á real línea.—Para los suscritores la mitad.

NUM. 5,650

PARTE OFICIAL.

Día 10.

La «Gaceta» de hoy no publica ningún decreto ni real orden de interés general.

HOSPITALES DE PARIS.

Del viaje médico instructivo por Francia, Bélgica, Suiza y España, que publica el Dr. D. Antonio Pulido Fernandez en el «Museo Anatómico», tomamos el siguiente capítulo, relativo al personal facultativo de los hospitales de Paris:

«El personal administrativo de la asistencia pública de Paris—dice—consta de unos 400 empleados, entre los colocados en la administración central (Avenue Victoria) y en los restantes, los cuales representan un coste anual que se aproxima á 5.000.000 de reales.

El personal médico, compuesto de médicos, cirujanos, farmacéuticos, internos y comadronas, es mucho más reducido, pues anda alrededor de 250, y cuesta á la asistencia pública una cantidad mezquina, tanto en absoluto como relativamente á la que cuesta el personal administrativo, pues no excede de 400.000 rs.

Esta cantidad, pequeña, insignificante, tratándose de remunerar á un personal médico numeroso, y que representa próximamente una correspondencia anual de 4.000 rs. por empleado, no se comprende sino teniendo presente que en Francia el cargo de profesor de hospital es honorífico y gratuito; que es una recompensa al hombre estudioso, pero sin retribución pecuniaria.

Decimos sin retribución pecuniaria, y esto no es verdad en absoluto; el profesor, al entrar en su hospital, firma la visita de aquel día, y esta comprobación le vale dos francos, que se le satisfarán al fin de mes. ¿Y para qué? Pues para abonar el coche que se supone ha

tenido precisión de alquilar. Es decir, que la asistencia pública no abona á los profesores médicos más que la comodidad de su conducción al hospital y á un ésta, como ven nuestros lectores, es-cueta, precisa, sin ese obligatorio *pour-boire* que corre á cargo del bolsillo del profesor. Dicha retribución constituye en Paris una necesidad para que la asistencia hospitalaria no se convierta á veces en gravosa al profesor, siquiera la mayor parte usen coches propios, y los que de él carezcan pueden utilizar el económico recurso de los omnibus y tramvías.

Estos datos nos llevan como de la mano á decir algo sobre el ingreso y atribuciones del personal médico, y puesto que su organización es igual en todos los hospitales de Paris que dependen de la asistencia pública, procede que nos ocupemos de ella antes de comenzar el estudio de los hospitales.

El concurso es el criterio adoptado por la asistencia pública para proveer las plazas de médicos y cirujanos de sus hospitales, siendo admisible á él todo doctor de una escuela médica francesa que haya cumplido 28 años y lleve cuatro de ejercicio, reduciéndose á dos este último número para todos los que hayan desempeñado durante cuatro años las funciones de interno en los hospitales. Los profesores dejan su ejercicio á los 65 y 60 años, los médicos y cirujanos respectivamente.

La prueba del concurso, que nosotros mejor diríamos de oposición, consta de dos ejercicios: uno, el primero, que consiste en una disertación escrita sobre un punto de medicina, y el mismo para todos los candidatos, y sacado á la suerte de entre ocho elegidos por el tribunal; y el segundo, de un caso clínico.

Cuando el concurso es para plaza de cirujano, entónces hay otra tercera prueba que consiste en practicar una operación sobre el cadáver.

Los médicos así nombrados, á seme-

janza de lo que sucede entre nosotros, no toman inmediatamente posesión de sala, sino que antes hacen el servicio de consulta pública hospitalaria durante un número de años que no excede de cinco, y despues de terminado este trabajo preparatorio, pasan como médicos de servicio á los hospitales más excéntricos, y por consiguiente menos importantes, como Lourcine, Bicetre, etc., de los que los años los van separando para conducirlos á la Charité, Hotel-Dieu, Beaujon, Necker, San Luis, etcétera.

Para concluir con lo referente á los profesores, diremos que estos no tienen más atribuciones que las de visitar los enfermos y prescribirles sus remedios: lo demás es competencia exclusiva de la administración, todo incluso el número de lechos que habrá en cada sala; el profesor, á lo sumo, podrá aconsejar ó quejarse de alguna disposición, pero nada más; la autoridad ejecutiva reside únicamente en la dirección.

Siguen en importancia á los profesores los *internos*, que reemplazan á estos en su ausencia, é ingresan por medio de un concurso parecido en sus pruebas al de los profesores: un tema escrito, igual para todos, y una lección oral de diez minutos.

Estas plazas, cuyas vacantes se proveen todos los años, y cuyo empleo dura cuatro, tienen sobre sí indudablemente uno de los más penosos servicios del hospital, pues sobre requerirse para obtenerlas profundos conocimientos, carecen de retribución, no abarantan tanto como las de profesor, y tienen á su cargo el servicio de guardia, que dura veinticuatro horas y obliga al interno á que atienda á todos los accidentes imprevistos.

Antes de los actuales tiempos disfrutaban los internos de alojamiento y manutención en el mismo hospital; pero hace ya años que esta buena disposición no rige.

Siguen en importancia jerárquica á

los internos los externos, que equivalen á nuestros practicantes de hospital, pues corre de su cargo llevar la libreta, hacer las curas, sangrar, etc.

Este empleo, gratuito como los anteriores, es desempeñado por estudiantes ó profesores extranjeros que siguen cursos de clínica en Paris durante un corto número de años, dos ó tres, y se conquista también por concurso análogo al de los internos.

Suele ser el servicio de externo el que de preferencia busca todo estudiante que quiere seguir con aprovechamiento una clínica cualquiera, sin distinción oficial y sin retribución; el buen externo encuentra la mayor recompensa de su servicio en la enseñanza, en el aprendizaje que adquiere siguiendo de cerca y con firme constancia los cursos de algun afamado maestro ó la renovación clínica de alguna numerosa enfermería.

Sin embargo del espíritu político de la Francia, hoy, lo mismo que durante el imperio, las religiosas siguen cuidando del régimen interior de las enfermerías, y es porque indudablemente, si la institución adolece de ciertos defectos inherentes á su propia condicionalidad, los subsanan prodigamente cualidades y servicios tan notorios que no admiten reemplazo alguno.

Las religiosas no cuidan directamente de los enfermos; para este objeto existen los externos y los enfermeros y enfermeras, según la índole de los servicios; sus atribuciones se extienden principalmente en la vigilancia general, distribución de alimentos, reparto y cuidado de lencería, etc.

Segun Le Fort,—en su artículo sobre los hospitales de la magnífica obra *Paris, sa vie...*, escrita por los principales escritores de la Francia, y de la que tomamos multitud de datos para nuestro trabajo,—las religiosas de los hospitales de Paris pertenecen á tres órdenes principales: las hermanas Agustinas del Hotel-Dieu, que cuidan de este

—319—

distintamente, así como un habitante de la tierra conoce á un individuo por su aspecto y el corte de su traje. Si hubiera abigado todavía alguna duda sobre este punto, pronto se habria disipado al ver al extranjero comunicar por medio de señales con la corbeta desamparada.

Tiempo era ya de que Ludlow adoptara una resolución sobre su rumbo futuro. La brisa continuaba soplando del Sur, pero habia principiado á ceder, y según todas las apariencias, debia llegar la calma con la noche. La tierra se hallaba á algunas leguas al Norte, y exceptuando los dos cruceros franceses, nada se veía en el horizonte. Bajando Ludlow del alcázar, se acercó al contramaestre, que estaba sentado en una silla mientras el cirujano le curaba una herida bastante grave que habia recibido en una pierna durante el combate. Estrechando cordialmente la mano de aquel veterano, le expresó toda su gratitud por los servicios que habia prestado durante el combate.

—¡Dios os bendiga! Dios os bendiga! capitán Ludlow! contestó el leal servidor; nada hay menos equivoco que un combate para probar con certeza los buques y los amigos. La reina Ana puede felicitarnos á unos y á otros por esta acción. Nadie ha olvidado sus deberes, según han podido distinguir mis ojos; y no es poco decir con una tripulación reducida á su mitad y con un enemigo de dobles fuerzas. Por lo que toca al buque, se ha conducido de un modo inmejorable. Tuve presentimientos siniestros cuando vi nuestra vela mayor desgarrarse como un pedazo de muselina en manos de una costurera.—Señor Hopper, corred á proa, y decid á los marineros que carguen un poco sobre aquel obneco, cuidando de hacer lo propio con los demás.—Ese es un joven activo, capitán Ludlow; solo necesita un poco

—320—

de reflexión, alguna experiencia, y una dosis no pequeña de modestia. Con la instrucción que, andando el tiempo, no dejará de adquirir en la marina, se podrá sacar de él un oficial muy regular.

—Ese muchacho promete; pero he venido á saber vuestro dictamen, mi buen amigo, sobre las maniobras que habremos de hacer. Ya no queda duda alguna de que el buque que se acerca á nosotros es una fragata francesa.

—Tan poco se puede dudar de eso como de la clase de un anzuelo destinado á cojer pececillos y á dejar pasar de largo los pescados grandes. Quizás pudiéramos enseñarle nuestras velas y procurar dirigirnos á alta mar; pero nuestro palo de trinquete está agujereado por tres partes, y temo que no pueda soportar todo el velamen que necesitaríamos.

—¿Qué pensais del viento? dijo Ludlow fingiendo por respeto hacia su compañero herido una indecisión que estaba muy lejos de sentir realmente; si se sostuviera, podríamos doblar el Montauk y regresar á buscar el resto de nuestra gente. Pero si cede, ¿no correremos el peligro de que la fragata se detenga á tiro de cañón? No tenemos embarcaciones de él.

—El fondo de esta costa es tan regular como el techo de una casa, contestó el contramaestre despues de un momento de reflexión. Mi opinión es, puesto que me dispensais la honra de preguntármelo, capitán Ludlow, que nos echemos á la costa lo más pronto posible, mientras el viento lo permite todavía, y entonces nada tendremos que temer de la fragata. En mi concepto la corbeta es como un hombre que ha hecho una buena comida, y que ya no tiene estómago para contener otra.

Ludlow aplaudió el dictamen de su subalterno, por-

hospital, Charité y Saint-Louis; las hermanas Jansenistas de Santa Marta, que cuidan de la Pitié, Beaujon y Saint-Antoine, y las hermanas de San Vicente de Paul, que cuidan del de Necker, niños asistidos y niños enfermos.

El último eslabon de la cadena que nos viene ocupando son los enfermeros y enfermeras, tipos rudos, incomprensibles, sordos por desgastamiento á los gritos de dolor, de encallecido corazón por el continuo roce con el sufrimiento, vampiros del infeliz que gime en el lecho hospitalario, sùcios, indiferentes, extraños á toda pulcritud y reparo, de inteligencia enmohecida por su total inercia; lo mismo son en París, que en Madrid, que en todas partes.

Su sueldo es mezquino, no llega siquiera al de un oscuro sirviente: por holgazaneria é ineptitud para otros trabajos, se agarran á este ingrato oficio, que desempeñan lo mas abandonadamente y peor que les permite la tolerancia de las hermanas religiosas.

Al hacer esta pintura de esos últimos empleados del hospital, recuerda mi memoria el conjunto de enfermeros del hospital de San Luis, que constituyen en rigor una curiosa coleccion de casos clínicos: ellos y ellas, en su mayoría, llevan mutilado el rostro con las huellas de lupus cicatrizados, eczemas rebeldes y otras afecciones cutáneas; son un fiel reflejo del hospital en que sirven; algunos son los testimonios de verdaderos triunfos terapéuticos obtenidos por los sábios profesores que visitan aquel hospital. Verdaderamente, ¿dónde que no fuese en un hospital de la especialidad cutánea podrian ir estos desgraciados que no fuesen rechazados? ¿Y de qué manera mejor podrian expresar su agradecimiento al Hospital aquellos afeados seres que entregándose luego de curados á las funciones de enfermeros?

DOCTOR PULIDO.

De el Pueblo Español.

La muerte es una absolucion y un juicio y una enseñanza.

Ante un sepulcro que se abre, la verdad recobra todos sus derechos, é impasible como la justicia, serena como la razon, fuerte como el pensamiento, pronuncia fallo inapelable y dicta sentencia incontrovertible.

Un hombre ilustre, gran orador, gran tribuno, insigne estadista, pensador en quien la robustez de la palabra, puesto que fuese mucha, apenas si bastaba á traducir la originalidad y la energia del concepto; un hombre que hubo de reunir en sus manos

la representacion de un partido, y con la representacion de un partido, la mayor autoridad que en los actuales tiempos pudo condensarse en individuo alguno; un hombre á quien la democracia española debe sus mas preciados triunfos y sus mas firmes conquistas; un hombre casi tan grande como la Revolucion, D. Nicolás María Rivero, acaba de morir.

Si es llegada la hora de juzgarle, es llegada tambien la hora de enaltecerle. Ante esa tumba, todas las fracciones de la democracia deben sentirse unidas; D. Nicolás María Rivero representaba el sufragio universal, la libertad de cultos, la libertad de imprenta, el derecho de reunion, al enseñanza libre; representaba los principios, las bases fundamentales de esta democracia inmortal llamada á resolver los mas árdusos problemas de la política y á regir los Gobiernos de las naciones; pero representaba todos estos principios sin odios, sin intransigencias, sin exclusivismos injustificados, sin acomodamientos que una fuerza mayor y pasajera no le impusiese en malhadada hora, y de que hoy, en sus últimos dias, para honor de su nombre para enaltecimiento de las doctrinas, democráticas pudo arrancar de su conciencia y borrar de su memoria.

El gran campeon de la democracia, el que desde la tribuna de las Cortes fulminaba los rayos de su varonil elocuencia en contra de todas las arbitrariedades y de todas las tiranías; el que protestó contra el golpe de Estado en 1856, antes de sentarse en los escaños del Congreso, no existe ya.

La muerte es una absolucion y un juicio, un juicio y una enseñanza. La democracia española está de luto; pero de esta gran vida que se acaba, de esta fosa que se abre, recibe con las tablas de sus leyes el legado de sus futuros triunfos.

NOTICIAS GENERALES.

Madrid 11.

En la semana próxima se verificará la vista del recurso de casacion por quebrantamiento de forma, interpuesto por el defensor de Oliva Moncousi.

El fiscal del Tribunal Supremo señor Albacete, pronunciará la acusacion en la vista de la causa de regicidio ante el Tribunal.

Con motivo del fallecimiento del señor Zea Bermudez, cónsul de España en Char-

leston, y de la dimision del vice-cónsul en Lisboa, Sr. Stárico, ha hecho el señor Ministro de Estado la combinacion siguiente.

«Cónsul en Charleston, el Sr. Galiano, que lo era en Jerusalem; á Jerusalem, el Sr. Baces nombrado para Singapoore; Singapoore, el Sr. Rivadenyra; al vice-cónsulado en Lisboa, el Sr. Pedraja, que sirve en Oporto; á este punto, el Sr. Bonilla y Martel, que está en Montevideo; para esta vacante, el vice-cónsul cesante Sr. Diez Caminada; para la vacante que hay en Elvas, al vice-cónsul de Túnez, Sr. Monasterio; para esta vacante al Sr. Castro, que sirve en Baltimore, y á ésta, el jóven de lenguas Sr. La Côte.»

Refiriéndose, á noticias de origen ministerial, dice un colega:

«Parece que un decreto, de que hemos hablado hace pocos dias, y que no fué aprobado en el último Consejo de ministros será nuevamente presentado en el primero que se celebre, despues de haber introducido en él varias modificaciones.»

Han robado con fractura unos 18.060 reales en el despacho del jefe de la estacion de Granada; 30.000 en la fábrica de cerveza de la viuda de Witman, de Sevilla 60.000 en la casa del Sr. Sentis, de Reus, y algunas otras cantidades en otros puntos.

Leemos en Las Noveidades de Nueva-York que se habla mucho del general Grant para presidente de la república de los Estados- Unidos en 1880.

COMUNICADO.

Sr. Director de LA CRÓNICA MERIDIONAL. Almería 13 de Diciembre de 1878.

Muy señor mio: Al remitirle á V. nuestro comunicado, en el dia de ayer, referente al siniestro marítimo de la barca española «Providencia», en el que hacemos constar que ningunos derechos se han cobrado por la Direccion de Sanidad Marítima de este puerto, hemos dejado de hacer por una equivocacion involuntaria, que tampoco por parte de la Administracion principal de Aduanas de esta Ciudad se les ha exigido cantidad alguna por ningún concepto; y como lo anteriormente relatado es lo que sucedió en ambas dependencias, estimaremos de la bondad de V. se sirva dar cabida en el periódico que tan dignamente dirige y antici-

pándole las gracias se repiten de V. afectísimos S. S. Q. B. S. M.

ORTUÑO Y BATISTE.

GACETILLAS.

¡Cuando yo digo que es grave! —Tambien El Universal de Granada se sorprende de la noticia que ha dado El Diario de esta ciudad referente á las muchachas y doncellas del pueblo del Chirivel. Hé aquí sus palabras:

«En el Chirivel se ha establecido la asociacion de Hijas de María, habiendose inscrito ochenta y seis jóvenes de la matriz y cuarenta y tres en el anejo del contador.»

¡Qué cosas dice el colega! ¡Mire usted que inscribir 86 muchachas de la matriz tiene seis pares de bemoles! ¿Cómo se habrán arreglado?

Y luego, cuarenta y tres en el anejo del Contador.

¡Zambomba!

¿Qué Contador será ese?

¡Pues apenas tienen suerte los Contadores en Almería!

Lo dicho.—Ni El Conservador ni El Diario se atreven á aclarar el misterio de los cuadros.

En cambio nosotros preguntamos á todos los que deben estar en el secreto, hasta que ayer obtuvimos la siguiente contestacion.

«No se asusten los timoratos; los cuadros, segun nos dicen personas que lo saben, volverán á esta ciudad dentro de breves dias.»

Y nos alegraremos mucho, pues segun el Sr. Madrazo, estos pertenecen á los mejores tiempos de Murillo, y nuestra ciudad podrá estar orgullosa de conservar dos joyas artísticas de indisputable mérito.

Gracias.—Agradezco la atencion y el pavo recibiré.

Diario de mi corazón, y en pago yo te enviaré un número de la Ráston.

Otra.—Nuestro querido amigo D. José de Roda Spencer, Vice-Cónsul de Suecia y Noruega en Almería, nos ha escrito tambien manifestándonos que el Capitan de la goleta noruega Jenkin no ha satisfecho ni se le han exigido los derechos de Sanidad ni los del expediente instruido á consecuencia del salvamento de la tripulacion de la barca Providencia que lle-

que era precisamente lo que deseaba hacer, y despues de haber felicitado al contra maestre por su sangre fria y su habilidad, dió las órdenes necesarias. Se orientó la Coqueta, secuadraron las velas, y se sometió el buque á la accion de la brisa. Despues de haber corrido en aquella direccion durante algunas horas, decayó el viento paulatinamente, el escandallo de la sonda anunció que la quilla estaba muy cerca del fondo, y que la prudencia prohibia que se fuera mas léjos. Algunos instantes despues cesó el viento enteramente, y nuestro jóven comandante mandó que se echara una ancla.

Los cruceros enemigos imitaron esta maniobra; se reunieron poco despues, y se vieron algunas embarcaciones cruzar de un buque á otro mientras duró el dia. Cuando el disco rojizo del sol poniente hubo desaparecido por completo en la inmensidad del Océano, los contornos de ambos buques, que estaban próximamente á la distancia de una legua fueron siendo cada vez menos distintos, hasta que la oscuridad, que aumentaba gradualmente, hubo envuelto con su negro velo las costuras y el mar.

gles de lona flotaban á impulsos de la brisa, porque se habian izado velas nuevas; los cables fueron reemplazados por otros nuevos, las berlingas se examinaron cuidadosamente, en fin, no se olvidaron las precauciones y cuidados necesarios para la seguridad del buque. Cada berlinga fué afianzada, se sondearon las bombas, y el buque continuó su rumbo absolutamente lo mismo que si hubiera tirado un cañonazo.

Por otra parte, la Fontage seguia la marcha indecisa de un buque vencido. Ruidaba á su bordo el desórden, y todo era confusio: sus velas desgarradas flotaban á merced del viento; sus cuerdas mas importantes colgaban á lo largo de los mástiles, y el buque mismo corria ante la brisa como un buque naufrago. Durante muchos minutos no hubo man lo alguno á bordo del buque francés, y cuando trascurrió un tiempo precioso que dió al crucero enemigo toda la ventaja del viento y un grande adelanto, los marineros hicieron un esfuerzo tardio para rehabilitar el buque. Los masteleros altos mas importantes se tambalearon algunos instantes, y al fin cayeron al mar con grande estrépito.

A pesar de la ausencia de la mayor parte de su tripulacion, el triunfo de la Coqueta era seguro á no haber obligado Ludlow la presencia del buque extranjero á que abandonara sus ventajas; pero las malas consecuencias eran harto positivas para que pudiera permitirse otra cosa que el sentimiento muy natural de no aprovechar una ocasion tan favorable para apresar un buque.

El carácter del extranjero no podía permanecer oculto mucho tiempo: todos los marineros de la Coqueta conocieron las velas estrechas y altas, los mástiles elevados y delgados de la fragata, cuyo casco se veia ya

MAQUINAS PARA COSER

LA COMPANIA FABRIL

"SINGER"

HA VENDIDO DESDE SU FUNDACION

MAS DE **2.000.000** DE MAQUINAS.

Las cuales están trabajando en todas partes del Globo, atestiguando su gran superioridad sobre los demás sistemas y habiendo engrandecido sus Fábricas para poder producir **8.000 MAQUINAS SEMANALES**, ha resuelto reducir sus precios y ofrecer aún mayores ventajas al comprador.

GRANDES REBAJAS EN LOS PRECIOS.

VS MAQUINAS LEGITIMAS

DE

LA COMPANIA FABRIL

"SINGER."

A PLAZOS

desde 500 reales

ó AL CONTADO

450 reales.

GRANDES REBAJAS EN LOS PRECIOS.

LAS MAQUINAS LEGITIMAS

DE

LA COMPANIA FABRIL

"SINGER."

SE VENDEN A PLAZOS

DESDE

10 reales semanales

ó AL CONTADO

Con 10 por 100 de rebaja.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!

En vista de la inmensa reputación que han adquirido las Maquinas de LA COMPANIA FABRIL "SINGER" han aparecido numerosos imitadores que, no teniendo ninguna reputación comercial, se valen de nuestro nombre "SINGER" para sorprender la buena fe del público con sus falsificaciones.

THE SINGER MANUFACTURING COMPANY.

CASAS PARA LA VENTA.

6, PRÍNCIPE ALFONSO, 6 ALMERIA.

Alicante.	Almas, 5.
Bilbao.	San Segundo, 16.
Burgos.	San Juan 32
Caceres.	Puerta del Angel-Boria
Cádiz.	Arenal, 16.
Córdoba.	Espolón, 44.
Coruña.	Pintores, 23.
Cuenca.	Columa, 20.
Gerona.	Ayuntamiento, 14 y 16.
Guadal.	Real, 18.
Huelva.	Carretera 107.
León.	Plaza de la Constitución.
Lérida.	Mayor Alta, 5.
Logroño.	Concepcion, 12.
Madrid.	Rúa, 13.
Málaga.	San Antonio, 9.
	Mercado, 23.
	Carretas, 35.
	Duque de la Victoria, 1.

Oronse.	Paz, 30.
Palencia.	Mayor, 21.
Palma de Mallorca.	Bolseria, 18.
Pamplona.	Plaza del Castillo, 49.
Salamanca.	Corrillo 2.
Sta. Cruz de Tenerife.	Sól, 39
Segovia.	Cintaria, 8.
Sevilla.	O'Donnell, 5.
Tarragona.	Baj' de la Misericordia, 4
Teruel.	Nueva, 16.
Valencia.	Mar, 53 y 55.
Valladolid.	Acerca de S. Francisco
Vigo.	Principes, 28.
Victoria.	Genera Alava, 2.
Zamora.	Renova, 18.
Zaragoza.	Hifonso 1, 41.
Jaen.	Maestra baja, 19

SALUD A TODOS devuelta sin medicina, ni purgantes, ni gastos, por la deliciosa harina de salud, de **DUBARRY**, de Londres la

REVALENTA ARABIGA

Treinta años de un invariable éxito, combatiendo las digestiones laboriosas (dispepsias, gastritis, vómitos, acedias, pituitas náuseas, eructos, vómitos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestión, mal de nervios, diabética, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de los bronquios de la vejiga, del higado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre—90.000 curaciones, entre las cuales se cuentan las de la señora duquesa de Castileuart, del duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan, Lord Stuart de Decies, Par de Inglaterra, el Sr. Dr. catodrático Wurzer, etc.

Cura n.º 311.º Vervant 28 de Marzo de 1866.—Muy señor mío: Gracias á Dios que la *Revalenta* de V. me ha salvado la vida. Mi naturaleza débil, abatida por el padecimiento de una fuerte dispepsia que durante ocho años, fué combatida sin resultado por los médicos, que me creían próximo á la muerte, ha adquirido la salud que solo debo á la virtud de la *Revalenta*.

A. BRUNELIERE, presbítero.

Cura n.º 45.279.—Tisis.—Sr. Roberts, de una consuncion pulmonar con tos, vómitos, estreñimiento y sordera durante 25 años.

Cura n.º Courmes (Alpes Maritimes), Julio 1871.—Desde que hago uso de su preciosa *Revalenta*, siento un nuevo vigor, mi padecimiento de la laringe como tambien los que experimentaba en todos los músculos, tienden á desaparecer. MEYFRET, presbítero.

Cuatro veces más nutritiva que la carne y no economizando 50 veces su precio en medicinas. Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de todas edades fortaleciendo los músculos y consolidando las carnes. En cajas de hoja de lata de 1/2 libra 12 rs.; 1 libra 20 rs.; 2 libras, 34 rs. 5, libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY



PILDORAS HOLLOWAY.

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del higado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la accion del corazon y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestion, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceres y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tifa, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitation del corazon, entorpecimiento del higado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa.

Las cajas de Píldoras y botes de Ungüento vienen acompañados de amuletos, instrucciones, etc.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 633, Oxford Street, Londres.

En America Gomez Talavera.

MAGASIN DES DEMOISELLES

Publicase el 10 y 25 de cada mes, por entregas grande en 8.º

Grabados de Modas y modelos de Tapiceria color eados; Aguadas; Grabados en negro; Novedades para piano y canto; Albums de labores; Hojas de Confecciones; Corche y Redecilla; Patronos, etcétera.

El **Magasin des Demoiselles** gracias á las importantes reformas introducidas en su publicación, es hoy el más elegante, el único que, **mensualmente**, un trozo de música y reuna el doble atractivo de un **periódico literario** interesante y un **periódico de modas** completo, enteramente independiente uno de otro.

Precio para España **30 reales** (las suscripciones se hacen por un año empezando el 1.º de Enero; forma cada año un precioso libro para las jóvenes, pues la parte literaria está especialmente esmerada, habiando sido premiado varias veces su director por la **Academia Francesa**.)

Tambien se admiten suscripciones separadamente á cada edicion: Edicion del **10** 55 reales. Edicion del **25**, 35 rs.—Se suscriben en la Administracion de este periódico.

Gran éxito en París

VELOUTINE CH les FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

INVISIBLE y ADHERENTE, dá al cutis frescura y transparencia.

INVENTOR CHARLES FAY, 9, RUE DE LA PAIX, PARIS

Se vende en las Farmacias, Perfumerias, Peluqueras y tiendas de quincalla.

Desconfiar de las falsificaciones.

América, D. José Iguña.

¿COMERAS DEL PAVO?

Al que compre cuerdas de «abacá» por valor de 50 pesetas se le regalará una papeleta para la rifa de un pavo y seis botellas de vino, cuyo acto tendrá lugar el día 28 del actual á las 12 de su mañana.

Reyes Católicos 14.

PARA LA PASCUA.
Se venden hostias para alfajor, en

casá de Carlos Martínez, torre de la Catedral.

ANUNCIO.

D. Ubaldo Orellana, que vive calle de Wamba n.º 9, compra papel del Empréstito y Clero á los precios siguientes:

Papel del clero (6 del 2 por 100) á 33 por 100.

Títulos del empréstito, enteros á 36 id.

Idem id. de nueve décimas á 31 id.

Residuos á 32 id.

Facturas con arreglo á su número 26 id.

Recibos á 22 id.

Primeras décimas al 71.